

OBJETIVO 2007

Pasadas las múltiples elecciones celebradas en poco más de un año (autonómicas, municipales, generales y europeas) y sus consecuencias, se imponen unas consideraciones.

Para los partidos de izquierda y para miles de ciudadanos progresistas el 2007 representa la posibilidad de que el PP deje, por fin!, de gobernar en el País Valenciano, tanto en la Generalitat como en la mayoría de ayuntamientos. Es, en todo caso, un objetivo irrenunciable.

Seguramente un objetivo difícil (sobre todo si ni tan siquiera se adopta como objetivo) pero ni mucho menos imposible. Dependerá mucho de cómo se preparen los partidos de izquierda, desde ahora mismo, de cara a las próximas elecciones. Se están dando las condiciones para que las reflexiones hechas desde ámbitos diferentes apunten en una misma dirección.

Los partidos a la izquierda del PSPV deben plantearse muy en serio el objetivo de presentarse unidos de cara a las próximas elecciones autonómicas y municipales bajo unas mismas siglas o en coalición reuniendo múltiples enseñas. Esto afecta naturalmente a Esquerra Unida, el Bloc, Esquerra Republicana, Esquerra Valenciana, Esquerra Verda y los Verdes que estamos apostando por l'Entesa.

Es posible que algún partido de los ya citados (de mayor o menor tamaño) quiera quedar fuera. Cada cuál puede hacer lo que quiera, pero será un grave error, tanto para quien juegue a tan solitario juego, como para el conjunto de los valencianos y valencianas que ansían un cambio político y que no pueden ver desperdiciado ni un sólo voto en esta tarea.

La fórmula que se elija es lo de menos. Sería muy decepcionante que perdiésemos demasiado tiempo en escoger una fórmula u otra, un nombre u otro. Es obvio que el PSPV no va a entrar en esta operación (a petición propia) así que plantear esfuerzos especiales en esa dirección es sólo una pérdida de tiempo y una prueba de la seriedad de las intenciones de quien defiende tal imposibilidad.

Puede tratarse de una coalición estable, una agrupación temporal, una suma de siglas coyuntural..., no hay que asustarse, presentarse juntos a las elecciones no es casarse de por vida. Desdramaticemos pues algunos planteamientos, que no cesan de recordar pasadas afrentas, para justificar la imposibilidad de un acuerdo.

El nombre es secundario. L'Entesa es un buen nombre y podría servir pero tal vez ahora esté ya *quemado* por un uso excesivo e inadecuado. Si no sirve ese nombre, que se busque otro, no debería ser ese el principal escollo. También sobra en este viaje cualquier exceso de protagonismo personalista, cualquier pretensión hegemónica, cualquier sectarismo. (Habituales del sector: absténganse en este caso, por favor).

Tenemos casi 3 años para aclarar todos los detalles, para discutir todas las minucias..., pero debemos sentarnos a hablar de esto mañana mismo, no más tarde.

Los ciudadanos particulares y las organizaciones cívicas transformadoras deben encontrar acomodo en esta operación. Han de existir espacios explícitos para su participación activa, libre, respetuosa, abierta, generosa, sin intentos de manipulación o de instrumentalización por parte de los partidos políticos. Encontrar ese punto de respeto será difícil pero, sencillamente, es imprescindible.

El PSPV también tiene mucho que decir. No va a estar en esta operación; ya lo han anunciado sus líderes desde el primer momento, con las papeletas europeas aún calientes (cosa que se puede entender perfectamente). Pero deberían verla con buenos ojos.

Los votos que obtenga esta candidatura de izquierdas no se *perderán*. Los diputados que se obtengan votaran en la investidura al candidato del PSPV, siempre que

se establezcan condiciones razonables, por supuesto. Nos debemos entender ya, respetando las obvias diferencias.

Alguien debería tener en cuenta que, al menos en parte, la elevada abstención que viene dándose en muchas elecciones (no sólo las europeas) se debe a votantes potenciales que llegan a la conclusión de que votar resulta inútil porque sus opciones, minoritarias, tienen nulas posibilidades de obtener resultados por sí solas y por otra parte, no les mueve a votar una opción *útil* pero insatisfactoria para ellos. Debemos contemplar esa situación y buscar remedios.

El *voto útil* funciona, pero tiene sus límites; peligrosos límites en este caso. El PSPV debería tener en cuenta que miles, docenas de miles de ciudadanos (que ahora votan al Bloc, a EUPV, a ERPV, o a nadie) no votarán nunca al PSPV, aunque fuese la única opción posible. Sería poco inteligente descuidar este hecho y se debería alentar la opción de que estos votos vayan a parar a una plataforma de izquierdas que luego acabe apoyando un gobierno de izquierda plural, liderado por el PSPV; a ser posible con talante abierto y dialogante. Esto seguro que puede ilusionar a un buen puñado de valencianos y valencianas, incluyendo a una parte de los que, si no se materializa esta opción unitaria, acabarán absteniéndose. Esta es sencillamente la única manera de vencer al PP en el 2007. Señoras y señores de los diferentes grupos: hagan juego.

Carles arnal. Diputado verde de l'Entesa en las Cortes Valencianas.